



Universidad del sureste

RICHARD JARED CRUZ OCHOA

PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE PEQUEÑAS
ESPECIES

CATEDRATICO :

M.V.Z ETY JOSEFINA ARREOLA

Tapachula Chis

29/03/25

BIBLIOGRAFIA:

<https://cuasveterinaria.es/blog/clasificacion-fracturas-perros-gatos/#:~:text=Las%20fracturas%20fisarias%2C%20tambi%C3%A9n%20conocidas,un%20hueso%20largo%20en%20crecimie nto..>

TIPOS DE FRACCTURA CANINA

METAFICIAL

La fractura metafisaria es aquella que ocurre en la metáfisis del hueso, es decir, en la zona de transición entre la diáfisis (porción media del hueso) y la epífisis (extremo del hueso).

Se presenta cerca de las articulaciones (en la región metafisaria). Más común en huesos largos: fémur, radio, cúbito y tibia.

Traumatismos (caídas, atropellos, golpes). En cachorros, puede ser por juegos bruscos o saltos.

Dolor localizado e inflamación. Cojera o incapacidad para apoyar la extremidad. Deformidad visible (en casos graves). Crepitación o movilidad anormal en la zona fracturada.

La principal herramienta diagnóstica para evaluar el tipo, dirección y gravedad de la fractura.

Si afecta la placa de crecimiento, es necesario un tratamiento rápido y preciso para evitar deformidades óseas. Se utilizan clavos, placas o fijadores externos.

DIAFISARIA

La fractura diafisaria se refiere a una fractura que ocurre en la diáfisis, que es la parte central o media de un hueso largo.

Esta área está situada entre la metáfisis (cerca de la articulación) y la epífisis (extremo del hueso).

Las fracturas diafisarias son comunes en los huesos largos de los perros, como el fémur, tibia, radio, cúbito y húmero.

Afecta principalmente la parte media del hueso, es decir, la diáfisis. Se presenta en huesos largos, que son los más susceptibles a fracturas por traumatismos o caídas

Traumatismos severos: caídas, atropellos, accidentes deportivos, golpes directos o accidentes en el hogar. Fractura por torsión o flexión excesiva: puede ocurrir en perros activos, especialmente en razas deportivas.

Dolor severo en la zona de la fractura. Hinchazón e inflamación alrededor de la fractura. Deformidad o angulación visible (en fracturas desplazadas). Cojera o incapacidad para apoyar la extremidad afectada. Crepitación o crujido al mover el hueso (en fracturas abiertas o desplazadas). En casos graves, puede haber sangrado si la fractura es abierta.

EPIFICIAL

es el extremo de un hueso largo, cercano a una articulación. Las fracturas epifisarias son más comunes en perros jóvenes debido a que, en esta etapa, los huesos están en proceso de crecimiento y tienen una mayor vulnerabilidad en las placas de crecimiento (fisis) que se encuentran en la zona de transición entre la diáfisis (parte media) y la epífisis

La fractura afecta los extremos de los huesos largos, cerca de las articulaciones, como el fémur, tibia, radio, húmero y cubito. En perros jóvenes, se produce a menudo en la zona de crecimiento, que es más vulnerable a lesiones.

Principalmente por traumatismos severos como accidentes de tráfico, caídas desde alturas, golpes directos o lesiones deportivas. También pueden ocurrir por torsión excesiva o impactos directos en los huesos en crecimiento.

Inmovilización externa con férulas o yeso para mantener los huesos en su lugar mientras sanan. Reposo absoluto para evitar que el perro ponga peso sobre el miembro afectado.

Fijación interna: Se utilizan placas, tornillos o clavos intramedulares para estabilizar los fragmentos óseos y permitir la curación. En algunos casos, se puede necesitar cirugía para realinear los fragmentos óseos y evitar complicaciones a largo plazo.